

Quemarán bandera del Vaticano

Homosexuales boicotearán celebración en la Catedral

PAULINA BARRIGA

Al mediodía de hoy se dejará sentir con fuerza, en las inmediaciones de la Catedral Metropolitana, la furia de los integrantes de movimientos de homosexuales y de travestis en contra de la Iglesia Católica.

Tales organizaciones han anunciado que un centenar de activistas intentarán boicotear la celebración que a esa hora se desarrollará en la Catedral con motivo de la festividad de la Asunción de la Virgen. Para ello, trascendió que, quemarán una gran bandera del Vaticano. Lo mismo harán con el documento que el Papa difundió hace unos días, en el que rechaza la unión matrimonial de personas del mismo sexo.

Durante la actividad, que comenzará cerca de las 11.30 horas, los integrantes del Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh), de grupos de travestis de Santiago y la V Región, además de dirigentes de juventudes políticas de la Concertación, entregarán a los transeúntes y a quienes ingresen a la principal iglesia de Santiago, panfletos con los rostros del Papa y figuras decorativas de la Iglesia Católica. Todos

incluirán fuertes críticas a los postulados que el Vaticano ha adoptado en torno a la posibilidad de legalizar en Chile y el mundo los matrimonios entre gays.

La molestia del mundo homosexual se dio a conocer el mismo día en que el Vaticano difundió un polémico documento, en que llamó a los católicos a no apoyar los vínculos entre gays, pues de lo contrario incurrirían en "graves inmoralidades".

Críticas

En esa oportunidad, Rolando Jiménez, presidente del Movilh, hizo una dura crítica a las doctrinas emitidas por la Iglesia Católica, las que consideraron "violentas, irrespetuosas e injustas con las minorías sexuales, en especial contra aquellas que se declaran católicas". En la oportunidad, recordó que según un estudio realizado por esa entidad, el 50,9 por ciento de los homosexuales chilenos se declaraba católico.

El dirigente consideró que el texto emitido por el Vaticano dejaba en evidencia "la incoherencia y la falsedad constante de la Iglesia en torno a su oportunista y acomodaticio compromiso por los derechos humanos, la igualdad y el pluralismo".